

Capítulo 11: Liderazgo. A lo largo de este capítulo se establece la relación entre inteligencia emocional y liderazgo así como las consecuencias positivas asociadas a los líderes con buena inteligencia emocional. Se incluyen dos actividades cuya finalidad es ayudar a que los demás te conozcan, además de desarrollar una mayor flexibilidad en la forma de trabajar con el contenido emocional cuando se asume el papel de líder. La primera actividad tiene como objetivo facilitar la tarea de conocer a las personas que se lideran. Mientras la segunda actividad, se ha diseñado para evaluar las emociones clave, tanto en los demás, como en uno mismo, así como las reacciones que surgen cuando se trabaja bajo presión.

Capítulo 12: Tomar decisiones. Todas las decisiones conllevan emociones. Este capítulo pretende ayudar a sintonizar las emociones y motivar las decisiones. La primera de las dos actividades de este capítulo ayudará a preparar un marco de trabajo para crear la vida que una desea con una afirmación clara y diaria de cómo se desea emplear el tiempo. La segunda actividad proporcionará un marco para analizar las emociones que uno siente, especialmente las que tienen mayores repercusiones.

GEMA PÉREZ ROJO

J. M. ALFONSO SANCHEZ (dir.), *Educación para la ciudadanía: razones y reacciones*. Salamanca: Universidad Pontificia de Salamanca, Servicio de Publicaciones, 2010. 278 pp.

Coincidiendo con la aparición del primer pronunciamiento judicial que decreta el carácter adoctrinador de algunos libros de texto de la asignatura de Educación para la Ciudadanía (en adelante, EpC), se publica por la Universidad Pontificia de Salamanca, esta obra objeto de recensión, que recoge el resultado del congreso sobre EpC, celebrado en dicha Universidad los días 25 al 27 de noviembre de 2008, dentro del marco de la Cátedra extraordinaria de San José de Calasanz, en el que se expusieron cinco ponencias y se celebraron tres mesas redondas, añadiéndose, además, en la obra, tres anexos, que complementan algunas de las conferencias impartidas, y un epílogo del director del libro.

Tiene el libro, como virtud más destaca, el condensar en un solo texto las tres principales posturas que se mantienen sobre la polémica asignatura. A saber, la de quienes defienden la asignatura, la de los que la rechazan, y la de quienes, aceptando la asignatura, proponen sin embargo introducir modificaciones en sus contenidos, objetivos y criterios de evaluación. Por tanto, si se desea conocer, más en profundidad y detalle, cuáles son las razones y argumentos que llevan a cada postura a defender su posición, tiene la lectura de este libro una de las mejores referencias para su entendimiento.

En concreto, la primera ponencia que se ocupa el libro, corresponde al teólogo Juan Pablo García Maestro, del Instituto Superior de Pastoral de Madrid. En síntesis, mantiene que con la EpC se ha perdido una gran oportunidad para penetrar en la problemática esencial de la convivencia interhumana y en la sociedad española en su conjunto, pues si bien la asignatura aborda la construcción del buen ciudadano, ignora, en cambio, «abordar la escandalosa injusticia distributiva reinante en el país». Señala terminantemente el autor que «... personalmente hubiera preferido una ley destinada

a fomentar el amor al prójimo, la justicia social y el sentido de la igualdad. Hablar de la EpC y dejar intactas las estructuras injustas e inmorales del sistema dominante, es no sólo una contradicción en los términos, sino un acto de fariseísmo».

La segunda ponencia transcrita en el libro, corresponde al profesor de Filosofía de la Universidad de Valencia, Joaquín García Roca. En ella, el autor esboza un planteamiento diferente y, orillando los discursos a favor o en contra de la EpC, busca y analiza cuáles son los valores básicos que conforman hoy en día el espíritu de la juventud, para, a partir de ellos, dibujar los valores y motivaciones que debieran conformar la EpC. Para ello, describe los actuales factores que configuran la juventud española (trabajo, consumo, voto político, generación virtual y modernidad cultural), y tras configurar lo que debe ser una educación en valores y las necesidades de los jóvenes, concreta los valores que deben presidir la asignatura de EpC que, a su juicio, son la solidaridad fraterna, el reconocimiento activo de sus capacidades, la comunicación en proximidad y el asociacionismo social, cada uno de los cuales son justificados en detalle.

La tercera ponencia que acoge la obra, corresponde al profesor de Sociología de la Universidad Complutense de Madrid, Rafael Díaz-Salazar. Con prodigioso desmenuzamiento, esboza la lógica dialéctica de los defensores y los críticos de la EpC, sobre la base de analizar las posiciones que mantienen respecto a las relaciones entre derecho, moral y religión, para terminar exponiendo su posición personal favorable a la asignatura. En concreto, tras censurar las posturas neoconservadoras católicas, sostiene el autor, con diversos argumentos, la conveniencia de la asignatura por ser, según su opinión, el instrumento adecuado para difundir, desde la escuela, un universalismo ético, mínimo y común, fundamentado en los derechos humanos, sin despreciar, al mismo tiempo, el ámbito sagrado de la conciencia de cada individuo.

La cuarta ponencia que recoge el libro, corresponde al titular del Juzgado de Menores número 1, de Granada, Emilio Calatayud Pérez. Con desenfadado lenguaje, y sin referencia explícita alguna a la asignatura de EpC, describe el papel formativo que deberían desempeñar la familia, la escuela y la sociedad en la educación de los menores, siendo resaltable los comentarios y la exposición pormenorizada que hace de las medidas penales que pueden adoptarse respecto a los menores que incurren en responsabilidades penales.

La quinta y última ponencia que atiende la obra, corresponde al Obispo de Sigüenza-Guadalajara, José Sánchez González. En ella, se expone la importancia que la Iglesia concede a la educación y la situación preocupante que se encuentra ésta, así como la de la juventud. En ese contexto, aboga por una renovación educativa centrada en la escuela y los padres católicos que participan de la misión de la Iglesia, por ser ámbitos donde tiene lugar una educación integral, a través de un claro proyecto educativo que tiene como centro la persona de Cristo. Respecto a la EpC destaca su inutilidad, su falta de neutralidad ideológica, y la conveniencia de que, en todo caso, sus contenidos se reduzcan a la enseñanza de las reglas de juego de la convivencia democrática.

La segunda parte del libro objeto de recensión, se ocupa de las tres mesas redondas celebradas en el congreso.

La primera mesa que se recoge contiene tres intervenciones de representantes de distintas organizaciones de sectores sociales de la educación, que reflejan las tres

posiciones más conocidas sobre la EpC. La postura de rechazo corresponde a Luis Carbonel, Presidente de CONCAPA. La defensa de la asignatura la realiza el Presidente de CEAPA, Pedro Rascón Macías. Y la postura intermedia o ecléctica se defiende por Manuel de Castro Barco, Secretario General de FERE-CECA y de Escuelas Católicas.

La segunda mesa redonda que describe el libro se refiere a las opiniones que mantienen algunas de las plataformas sociales que se han ocupado de la EpC. Se recoge la intervención de cuatro ponentes, siendo la primera la de la catedrática de Derecho Canónico y Eclesiástico, Lourdes Ruano Espina, que se ocupa del origen de la asignatura, las vicisitudes por las que ha pasado su implantación en España, y el devenir que ha tenido la objeción de conciencia ante los tribunales, con especial consideración a la solución dada en esta materia por el Tribunal Supremo.

La segunda y tercera intervención que se transcriben corresponden a Jesús Málaga Guerrero y a Alfonso de Maruri Álvarez, de la corriente Cristianos Socialistas. El primero, denuncia los intereses que mueven a los diferentes colectivos ante la EpC, y postula, ante un examen objetivo de los libros de texto manejados, la ausencia de adoctrinamiento o escándalo. Por su parte, Alfonso de Maruri, tras explicar el origen y objetivos de su grupo *Tender Puentes*, considera que la asignatura viene a sustituir los fracasos de los temas transversales de la LOGSE, y expone toda una batería de medidas, junto a EpC, para promover un auténtico cambio social ante la violencia y las injusticias sociales, en orden a transmitir unos valores de los que la sociedad carece.

La cuarta charla de la segunda mesa redonda que contiene la obra corresponde a Jaime Urcelay, Presidente de Profesionales por la Ética. Toda su exposición va dirigida a describir el fenómeno del movimiento de resistencia a EpC, centrándose fundamentalmente en el recurso a la objeción de conciencia, que considera «una lección de verdadera ciudadanía activa y responsable».

Finalmente, la tercera y última mesa redonda que acoge el libro contiene tres nuevas intervenciones. La primera corresponde a Araceli Broncano Rodríguez, de la Federación Icaria, quien defiende, superando la actual concepción de la EpC, un Proyecto Educativo mucho más extenso que tenga como objetivo la construcción de una ciudadanía más justa, más integradora y más democrática. La segunda intervención, impartida por los profesores de Institutos de Enseñanza Secundaria, Antonia Hernández Maestre y Alfonso Gómez Hernández, pone de relieve la visión práctica de la materia. Manifiestan que el contenido y objetivos de la EpC no son nuevos, ya que se impartían en otras asignaturas y por los propios educadores (profesores, padres), y denuncian que las protestas están socavando la confianza en el sistema educativa, y que existen otras cuestiones mucho más importantes para la movilización (pacto educativo, clases masificadas, instalaciones en mal estado, ausencia de especialistas, etc.).

Finalmente, la tercera charla que contiene la obra corresponde a Alfonso Díez Prieto, Delegado sindical de STES. Tras exponer los contenidos oficiales de la EpC, realiza una comparativa entre los diversos libros de texto publicados, y pone de relieve la existencia de diferencias significativas en el tratamiento de los temas más conflictivos. También, analiza de forma amplia las distintas reacciones y opiniones que

han mantenido los diferentes colectivos ante la EpC, y concluye con la denuncia de que en la configuración de la asignatura no se ha contado con el profesorado, siendo además preciso relativizar la excesiva importancia que se ha concedido al contenido de los libros de texto.

En conclusión, nos encontramos ante una obra recopilatoria de un congreso celebrado en plena controversia de la asignatura de EpC, que constituye un instrumento de gran utilidad para el conocimiento de las diferentes posturas que se mantienen ante la EpC, pero también representa una oportunidad excelente para descubrir otras visiones, planteamientos o enfoques de la asignatura, que bien valdrían para abrir un nuevo debate o acuerdo consensuado entre todas las partes afectadas, por cuanto, es evidente, por el contenido de las últimas sentencias judiciales que se van conociendo, que son mayores los errores cometidos que los aciertos conseguidos.

ÁLVARO MARCO DE LA HOZ

*Prof. de la Universidad Rey Juan Carlos*

I. BERCIANO PÉREZ, *Aprendiendo a morir*. Bilbao: Desclée de Brouwer, 2009, 119 pp.

Médico, master en valoración del daño corporal y diplomado en criminología, además de escritor, tiene una afición como el yoga que seguro le ha aportado sosiego para adentrarse en el tema de la muerte que aborda en este libro

Enfoca el contenido del libro desde sus primeras páginas marcándose como objetivo el poder hablar de la muerte como componente básico de la vida, para así «poder desdramatizar en lo posible, lo que no es sino un hecho natural», como nos dice al comienzo y hacerlo con un estilo informal, con humor.

El título *Aprendiendo a morir* puede dar lugar a equívocos, no es un libro de «autoayuda» para ir paso a paso aprendiendo la mejor forma de morir... No es posible decir cual sería la mejor forma de morir, sería casi pretencioso: para uno sería sentado viendo un atardecer y para otro mientras realiza un viaje aeroespacial.

Aunque mirar de frente la muerte era una situación temida hasta hace unos años, de la que no se hablaba... quizá por no «tentar a la suerte», como dicen algunos, en este momento, podemos ya, en cualquier librería encontramos libros técnicos y menos técnicos sobre el proceso de la muerte y el morir, incluso algunas experiencias «valiosas» de personas que han encontrado en el proceso de acercarse a la muerte una oportunidad de «crecer» en la vida.

El autor, en este caso, ha decidido imprimirle un enfoque algo más peculiar, tratando el tema con un lenguaje y estilo más coloquial y algo irónico, en ocasiones, que nos permite leerlo teniendo la impresión de estar «participando» con él en una tertulia con un «cafelito» en la mano, en la que podemos expresar y compartir, o no, opiniones, ya que en cada capítulo nos deja una propuesta de reflexión, como en esos libros interactivos en los que puedes participar e imaginar que dialogas con el propio autor.

Tener presente la muerte mientras vivimos nos da la posibilidad de, al menos tener la opción de vivir la vida con la mayor intensidad y conciencia posible. Mirar permanentemente al sol podría cegarnos, dicen, pero ser conscientes de su presencia